



MUESTRA RETROSPECTIVA DEL MAESTRO

Carlos Quizpez Asín

TEXTO: JORGE BERNUY, CRÍTICO DE ARTE

Si la persona, la obra y el modo de ser son consecuentemente unidos en el desarrollo del arte, pocos ejemplos de unidad son tan claros como el del pintor Carlos Quizpez Asín (Lima 1900 - Lima 1983). Hombre sencillo y pacífico, sus obras son como un mensaje permanentemente entonado de naturalidad y de paz. Hizo de su obra una lección de paz, un acto de fe.

La tenacidad, la constancia, la insistencia, la entrega, la vocación sin fin; el estar alerta a las corrientes e ideas nuevas para volver al trabajo sin cansarse, al trabajo serio y honesto imprescindible para la obra, fueron los rasgos fundamentales de Carlos Quizpez Asín, mi profesor y amigo, y que constituyen en parte su personalidad.

Aunque sus primeros trabajos están sometidos a una sobriedad casi asordada, siempre respetuoso de la tradición ya se percibe en ellos ciertas primicias que adelantan al renovador. Son los años en que conoce y estrecha amistad con Salvador Dalí. Posteriormente comprende y asimila la lección estructural de Paul Cezanne y el constructivismo de Joaquín Torres García. De ellos

aprende que en el cuadro, los tonos son fuerzas cuyas relaciones resultan necesarias para construir en proyección.

Esta posición particular le permitió en cada época no desestimar la anterior, ni renegar de ella; por el contrario, la retoma enriqueciéndola con su experiencia y la explora nuevamente. Este caprichoso ir y venir en su obra fue propio de su genialidad.

Carlos Quizpez Asín Mas nació en Lima, en el jirón Puno, el 15 de abril de 1900. Hijo de Jesús Quizpez Asín, natural de Ica y de María Elvira Mas Push, natural de Tarma. Su padre fue médico de profesión y su abuelo, el doctor Asín, dueño de un criadero de toros de lidia en la Rinconada de Mala. Sus padres tuvieron cuatro hijos: Jesús, José Luis, Carlos y Alfredo.

Carlos Quizpez Asín tuvo un solo hijo, Néstor Quizpez Asín, fruto de su unión con Olga Serna; a su vez, Néstor tiene dos hijos: Carla y Néstor.

Desde muy pequeño, Carlos Quizpez Asín demostró su inclinación por la pintura; su madre fue quien le regaló su primera caja de pinturas. A los 15 años, decide tomar

clases de pintura con Teófilo Castillo, quien tenía su taller en la Quinta Heeren; luego, continuará con el profesor Luis Ugarte en la Academia Concha, ubicada en el antiguo Mercado central de Lima, por la calle Capón.

La Escuela de Bellas Artes se inauguró en 1918. Sus puertas se abrieron en 1919 y Quizpez Asín fue uno de los primeros alumnos. Se matriculó en el taller de Daniel Hernández. Por esa época, el novel pintor se ganaba la vida haciendo ilustraciones para la revista limeña "Estilo", editada por el crítico de arte Carlos Raygada. Por cada ilustración, Quizpez Asín recibía 10 libras, que para esa época era mucho dinero y le permitía ahorrar.

El músico Alfonso de Silva, pariente y amigo de Carlos y uno de los compositores más importantes de nuestro país, gana una beca del Estado para estudiar música en el Conservatorio de Madrid y convence a Quizpez Asín para viajar, con el argumento de que Lima era muy pobre culturalmente y no había nada que hacer en el arte. Por lo tanto, Europa era el destino y Carlos viaja con lo que tenía ahorrado y la ayuda de un tío generoso que

le llenó los bolsillos de libras esterlinas; lo suficiente para vivir un año.

Los dos jóvenes parten del puerto del Callao en el barco japonés "Orita", con todas las ilusiones de nuevos horizontes: cambiar de vida y triunfar en Europa. En el barco, Alfonso de Silva, que a los 19 años ya era un gran bohemio, esquilma a Carlos durante todo el viaje, prometiéndole que llegando a Madrid su dinero sería reembolsado con el estipendio de la beca. El dinero nunca fue devuelto. Fueron tiempos difíciles para el pintor, que tuvo toda clase de necesidades.

En Lima, la señora María Elvira, preocupada por la situación de su hijo, gestiona una beca de estudio ante el gobierno del presidente Augusto B. Leguía. Pero, surge un percance burocrático porque el Ministro de Instrucción Ego Aguirre cambia los papeles y le da la beca al señor Antonio Ayllón Pastor, sorprendiendo para la firma de los papeles la buena fe del Presidente Leguía. Creyendo que era una cuestión consumada, avisaron al gobierno de Madrid sobre esta transferencia. Cuando la señora María Elvira se enteró de este hecho volvió a pedir audiencia con el Presidente Leguía, para manifestarle el problema. El Presidente le respondió que él mismo vería lo que pasó y que volviera dentro de ocho días. Al regresar, le informó que la beca sería para su hijo y que se había anulado lo anterior. Mediante Oficio N° 89 del 5 de diciembre de 1922, se comunica al gobierno de España que la beca no corresponde a Antonio Ayllón sino a Carlos Quizpez Asín.

Ya inscrito en la Academia de San Fernando de Madrid, el pintor pudo seguir estudiando con mayor tranquilidad y sin ningún apuro de subsistencia. Su profesor fue Cecilio Plá, de grandes dotes pedagógicas. En San Fernando, traba amistad con Salvador Dalí, a quien le hizo un famoso retrato con una técnica completamente vanguardista para la época. Don Carlos nos contaba a sus alumnos de la Escuela de Bellas Artes que Dalí era de una habilidad increíble, capaz de hacer un buen retrato como no lo hacía ningún otro

alumno ni ninguno de los profesores. "Cuando Dalí vio el retrato que le hice le gustó mucho y me invitó a su apartamento para que viera sus trabajos, cosa rara en él porque era un alumno excéntrico que no hablaba con los demás ni daba los buenos días al entrar a la sala. Vivía como un extraterrestre, se sentía el más grande y pensaba que todo el mundo estaba pendiente de él. Yo lo observaba mucho, parecía un marino de rostro bien hecho y se vestía muy elegante, con buenas camisas, boinas, escarpines y bastón con mango de oro. Nos hicimos buenos amigos y me invitaba a sus reuniones".

En Madrid, el Museo del Prado sería la fuente de enriquecimiento espiritual para Quizpez Asín, al conocer allí las obras del Greco, Velázquez, Paolo Uccello, Piero de la Francesca. Sobre todo este último le sirvió de inspiración con sus experiencias espaciales y sus obras de dimensiones monumentales con un innegable acento épico. Absorbe de los pintores renacentistas, equilibrio, armonía, ciencia de las perspectivas. El rigor unido a la poesía serán factores preponderantes en el futuro de la obra de Quizpez Asín.

Insuperable fue la relación de Carlos con su hermano Alfredo, tres años menor que él. Desde niños compartieron los mismos intereses en los juegos, el dibujo, la pintura, la poesía. Crecieron buscando cumplir sus sueños de artistas. Su comprensión y hermandad eran tan grandes que, de mutuo acuerdo, Alfredo decidió cambiarse el nombre y apellido por César Moro, porque según Don Carlos no podía haber dos pintores con el mismo apellido.

Todo joven con talento artístico cumplía su meta cuando llegaba a París y Carlos Quizpez Asín no podía ser la excepción. En 1925, decide conocer esta ciudad donde vivía su hermano Alfredo y tenía amigos. Llega a París dueño ya de una buena formación artística. Un hecho muy importante es el contacto con la avant garde que llevaba adelante las tradiciones de Cezanne, Gauguin y Picasso.

Después de esta gran experiencia, regresa a Madrid y, por motivos familiares, nues-

tro pintor se ve obligado a retomar a Lima, donde encuentra que el ambiente artístico seguía siendo pobre; no existía ninguna galería de arte ni compradores de pintura, por lo que se ve obligado a dar clases de pintura en su taller. Por aquella época ocurre un hecho providencial: el banquero Laudi, Gerente del Banco Italiano, tenía un hijo que quería estudiar arte en una Universidad de los Estados Unidos y le propone que acompañe a su hijo como tutor. Así es como al artista se le presentó la gran oportunidad para viajar a Los Ángeles. Es una época muy fructífera para el pintor, quien pinta muchísimos óleos y hace pintura al fresco. Sus motivos son sobre el mundo que había vivido en el Perú: los campesinos, los rudos mineros, lavanderas, toros, todo con una interpretación muy personal.

Cuando Quizpez Asín regresa nuevamente a Lima, en 1936, esta ciudad seguía siendo pobre culturalmente. Esta situación lo obliga a aceptar, por necesidad, el nombramiento de Inspector Sanitario en el Servicio de Higiene y Profilaxis de Lima, cargo que desempeñó durante siete años. Paralelamente, siguió pintando hasta ser contratado por la Escuela Nacional de Bellas Artes como profesor de Pintura Mural. Trabajó en la Escuela por más de treinta años y formó discípulos como Sabino Springett y Mauro Rodríguez., en la técnica de mural al fresco. En Pintura, fueron sus alumnos Tilsa Tsuchiya, Gerardo Chávez, Ruiz Durand, Emilio Hernández, Amelia Weiss, Roberto Villegas, Jorge Bernuy, José Tang, entre otros.

La edad y los sufrimientos no disminuyeron su potencia de creación como ocurre en seres excepcionales. Quizpez Asín pintó hasta el final de sus días, demostrando que por encima de todos sus problemas él podía seguir creando belleza. Aquejado por la diabetes y un mal a los riñones, falleció el 1° de abril de 1983.

Su obra quedará, sin duda, como una de las manifestaciones más interesantes del arte actual, por la profundidad de su planteamiento espiritual y su expresión artística directa y desnuda ●